

Saturnino Martín Cerezo

El Último de Filipinas. 30 De Junio De 1898 - 2 De Junio De 1899
Los olvidados de las Indias Orientales Españolas.

Por José Antonio Crespo-Francés*

Martín Cerezo representa y encarna con valor de ejemplo la proeza ejecutada por aquellos treinta y tres (33) hombres que sobrevivieron a uno de los asedios más espeluznantes de la historia militar española.

Cada vez menos españoles saben que tras la guerra hispano-norteamericana de 1898 España perdió sus últimos territorios ultramarinos, y menos recuerdan que una diminuta guarnición española en el pueblo de Baler a 100 kilómetros de Manila, en la isla de Luzón, resistió durante 337 días el sitio de los rebeldes convirtiendo en fortaleza y sepultura la iglesia de San Luis de Tolosa.

Pero hagamos un breve repaso a la situación del momento. Los EEUU deseaban alzarse como nueva potencia colonial y deseaban hacerlo sobre el árbol caído de una España arruinada. Había un deseo oculto de añadir Cuba como estado de la unión pues de esa manera quedaba controlado el mercado mundial del azúcar.

A las 21:40 del 15 de febrero de 1898, una explosión ilumina el puerto de La Habana. El Maine había saltado por los aires. De los 355 tripulantes, murieron 254 hombres y 2 oficiales. El resto de la oficialidad disfrutaba, a esas horas, de un baile dado en su honor por las autoridades españolas.

Las aspiraciones de expansión colonial de los EEUU de América eran alentadas desde hacia tiempo por periodistas de apellidos tan conocidos, Pulitzer y Hearst¹, cuyo amarillismo era patente en la conocida respuesta de Hearst a su corresponsal en Cuba, Frederic Remington.

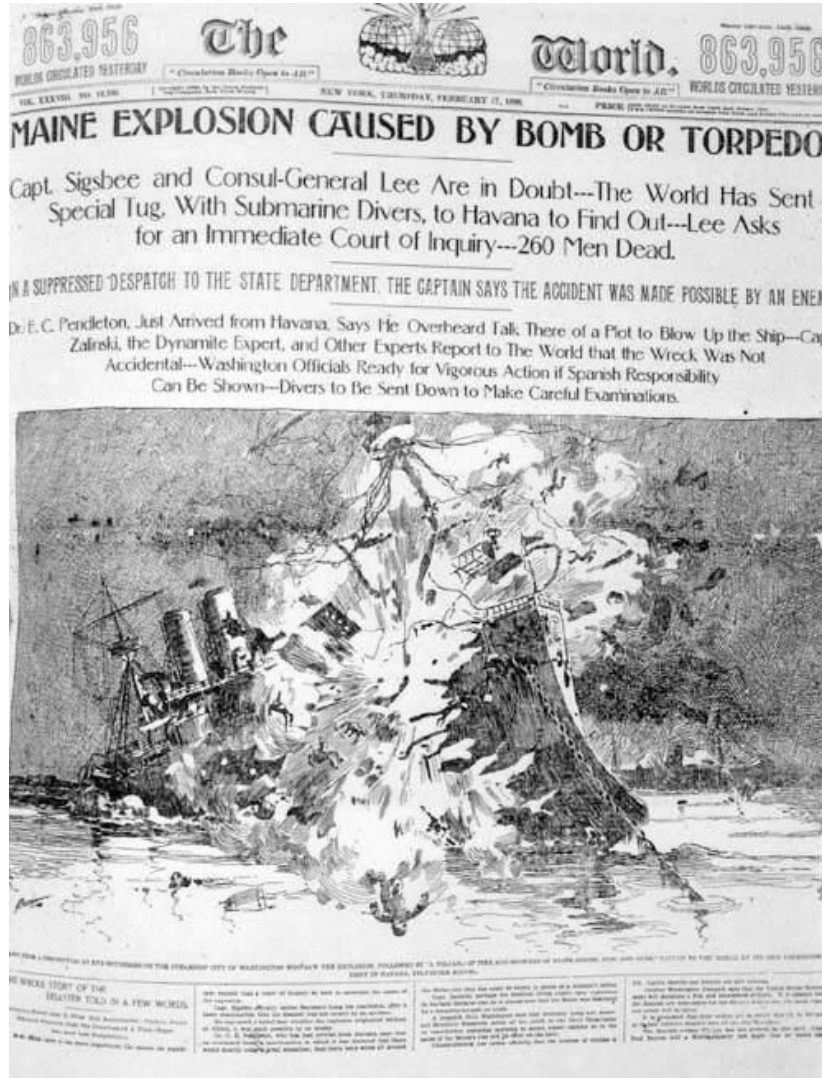
Remington aburrido en Cuba ante la imperante tranquilidad y envió el siguiente mensaje por cable a Hearst en enero de 1897:

Todo está tranquilo. No hay problemas. No habrá guerra. Deseo volver.

¹ Joseph Pulitzer y Willian Randolph Hearst.

La respuesta de Hearst fue:

*Por favor, manténgase allí. Usted proporcione las imágenes y yo proporcionaré la guerra.*²



Representación de la destrucción del USS Maine.

Los EEUU declaran la guerra a España tras el hundimiento por explosión interna del acorazado Maine que se encontraba fondeado en el puerto de la Habana. Los norteamericanos dispuestos para la guerra desde hacia tiempo, habían ordenado a su flota del Pacífico que se dirigiese a Hong Kong e hiciese ejercicios de tiro preparándose para tomar Guaján³ y Filipinas⁴.

² McCULLOUGH, David: *Brave companions: portraits in history* (Volume 1992, Part 2, Page 80).

³ Luego llamada Guam a partir de la toma de posesión norteamericana.

⁴ Mientras tanto los ingleses no perdían el tiempo en la frontera de Gibraltar.

El 1 de mayo la Flota del Pacífico de los EEUU⁵, mandada por el Comodoro George Dewey se enfrenta en la bahía de Manila a la flota española⁶, bajo el mando del Almirante Patricio Montojo y Pasarón con el resultado de la total aniquilación de la escuadra española, en una derrota absoluta y sin paliativos, los buques españoles son modernos, salvo el Crucero Castilla que es de madera, pero están en lamentable estado de conservación.

En un último intento por cambiar el resultado de la guerra, el gobierno ordena al Almirante Cámara que parta con la Escuadra de Reserva compuesta por diecisiete buques⁷ con la misión de alcanzar *"el afianzamiento de nuestra soberanía en el archipiélago filipino, procediendo con el gobernador general de las islas y dentro de los medios disponibles para cuanto conduzca a la defensa y reconquista del archipiélago"*. Pero con la escuadra ya en Port Said y tras las sucias maniobras británicas, saltándose las leyes internacionales que regulan el paso por el canal de Suez, es detenida mediante trabas diplomáticas y económicas con el objetivo de retrasarla. Entonces ocurre el desastre de la batalla naval de Santiago de Cuba y el gobierno temeroso de un ataque en la península o en el archipiélago Canario ordena el regreso de los barcos, recordemos que los ingleses estaban en Gibraltar al acecho.

5 Olympia, Baltimore, Raleigh, Petrel, Condord y Boston.

6 Reina Cristina, Isla de Cuba, Isla de Luzón, Castilla, Don Antonio Ulloa, Don Juan de Austria y Velasco.

7 Constituyendo los siguientes grupos y buques: - Grupo "A": Acorazado "Pelayo", crucero "Carlos V", cruceros auxiliares "Rápido" y "Patriota". Al mando del almirante Cámara. - Grupo "B": Destruyores "Audaz", "Osado" y "Proserpina". Al mando del CN. D. José Ferrándiz Niño. - Grupo "C": Transportes de tropas "Buenos Aires" e "Isla de Panay" Al mando del CN. D. José Barrasa y Fernández de Castro. - Grupo "D": Transportes de carbón "Colón", "Covadonga", "San Agustín" y "San Francisco". Al mando del CN. D. José Barrasa y Fernández de Castro. - Grupo "E": Vapores "Alfonso XII", "Antonio López" y "Joaquín del Piélagos", "Giralda". Al mando del CN, D. José Barrasa y Fernández de Castro.



Los supervivientes a su regreso en Barcelona, 1 de septiembre de 1899

Hoy día, como decimos, muchos españoles ignoran quiénes fueron aquellos héroes de Baler. Quizá ni siquiera el título de *“Los últimos de Filipinas”* les evoque otra cosa que una vieja película. Pero aquellos hombres escribieron una gesta realmente heroica y extraordinaria soportando durante casi un año el asedio del enemigo en una pequeña iglesia de un rincón perdido del archipiélago, último reducto del Impero Español agonizante. Se negaron a creer que España hubiera abandonado las islas Filipinas y mantuvieron izada la bandera, frente a un adversario muy superior, hasta que no les cupo la menor duda de que aquello ya no era suelo español.



Iglesia de San Luis de Tolosa (Baler), donde se instaló la tropa durante el sitio

La primera pregunta que debemos de formularnos es qué estaba pasando en Filipinas en aquellos difíciles momentos.

Pongámonos en las Filipinas en aquel final de siglo de 1898. Los norteamericanos ya habían comenzado a ejercer de gran potencia, su intención era la de dominar América y controlar el Pacífico. Su primer objetivo será un boxeador sonado, un viejo país europeo, empequeñecido y menesteroso, que sin embargo aún tiene su bandera en aquellos lugares: España.

La bandera española ondea todavía en Cuba, en Filipinas y también en Guaján⁸, en las islas Marianas. Son los restos del viejo imperio. Los yanquis saben de nuestra debilidad. Saben también que, desde algunos años atrás, Cuba y Filipinas viven una fuerte efervescencia antiespañola. En Cuba la guerra viene siendo larga y costosa.

En Filipinas no ha sido tan grande: a España no le había costado mucho mantener el orden; los disturbios, aunque serios, se habían limitado al área de la capital, Manila.

No lejos de Manila hay un distrito bastante tranquilo: el del Príncipe. Su capital era Baler, una aldea compuesta por una iglesia, un hospital, la casa del gobernador, los barracones de la tropa, con un cabo y cuatro guardias civiles, y las viviendas de los nativos. Aunque Baler, sobre el mapa, está cerca de Manila, en la práctica está muy lejos pues se encuentra rodeado de montañas y aislado por un río además de que sus comunicaciones con el exterior son difícilísimas.

También allí había llegado la guerra. Desde agosto de 1897, el pacífico poblado había sido escenario de enfrentamientos entre los rebeldes tagalos, escondidos en la selva, y las tropas españolas enviadas de refuerzo.

Tras la firma del acuerdo de Biacnabató en **diciembre de 1897** entre El general Primo de Rivera y el líder filipino Aguinaldo parecía que la paz estaba conseguida y el territorio estabilizado. Emilio Aguinaldo, miembro de la sociedad secreta filipina *Katipunan* marchó a Hong Kong con los bolsillos llenos de dinero y a finales de 1897, en ese clima de aparente paz, el gobierno español redujo el número de efectivos destinados en algunas de sus guarniciones. España tenía desplegados

⁸ Luego Guam.

en esos momentos unos 28.000 soldados en Filipinas que no eran muchos si los comparamos con los 100.000 desplegados en Cuba.

Baler se ubica en la isla de Luzón, Distrito del Príncipe, pequeño pueblecito situado sobre un recodo, al sur de la ensenada o bahía de su nombre, distante de la playa unos 1.000 metros cerca del Océano Pacífico, y que contaba con un grupo escaso de casas dispersas y una iglesia. Allí prestaban servicio un cabo y 4 guardias civiles filipinos, personal considerado suficiente para cumplir con la misión de controlar a los contrabandistas del lugar.

Como consecuencia de la tensión, llegaron a Baler refuerzos, el teniente Mota, de 18 años, con 50 cazadores. Fuerza esta de los cazadores del grupo expedicionario que constituían la fuerza de choque de los españoles en las Filipinas. Con los primeros ataque de los filipinos, esta fuerza de 50 efectivos fue masacrada, fue barrida del mapa rápidamente y el propio teniente Mota, se suicidó, se pegó un tiro antes de rendirse. Entonces, desde Manila, la capital, se volvieron a mandar más refuerzos.



Los héroes

Baler ya se ha convertido en un foco de conflicto, España decide reforzar el puesto, por lo que en **febrero de 1898** se instalan en Baler, procedentes de Manila, 50 hombres al mando de los tenientes Juan Alonso Zayas⁹ y Saturnino Martín Cerezo, bajo la autoridad del nuevo gobernador de la plaza, el capitán Enrique de las Morenas y Fossi¹⁰, junto con el teniente médico Rogelio Vigil de Quiñones y Alfaro¹¹. Eran un total de 54 hombres dispuestos a defender Baler para los intereses de España.

Y es en ese momento, cuando parece que la paz ha vuelto a Baler, que los yanquis declaran la guerra a España.

En **mayo**, Aguinaldo y los suyos, financiados y armados por los EEUU, volverían clandestinamente a Filipinas para reanudar la revuelta contra los españoles. Aguinaldo creyó inocentemente que las fuerzas norteamericanas actuaban como sus aliados en este proceso de su independencia de España, nada más lejos de la realidad.

La rotura de hostilidades con los EEUU hace que el **19 de mayo de 1898** regrese Aguinaldo a las islas para encabezar la revolución. La sublevación entonces se generaliza y a partir de ese momento Baler queda incomunicado por tierra pese a su cercanía a la capital, las últimas noticias a las que tienen acceso son el comienzo de la guerra y el resultado de la batalla de Cavite, a partir de ahora solo a través de los buques de la armada se les podrá hacer llegar los suministros y muy especialmente las noticias.

La sociedad secreta *Katipunan* decide atacar la guarnición española. Al frente de este ejército revolucionario estaba Emilio Aguinaldo y Novicio Luna y contaban con miles de efectivos a su disposición. Baler constituía un trofeo apetitoso, sería muy fácil tomar aquella iglesia defendida por tan solo 54 españoles. Pero las cosas no iban a ser tal como las imaginaba Aguinaldo.

El día **26 de mayo** comienzan las deserciones entre los indígenas lo que hace temer un inminente ataque, es ese hecho lo que fuerza a la guarnición a buscar un lugar en el que "*hacerse fuertes*" y eligen para

⁹ Nacido en 1869 en San Juan de Puerto Rico, muerto en Baler el 8 de octubre de 1898.

¹⁰ Enrique de las Morenas y Fossi (Chiclana de la Frontera, 23 de mayo de 1855 - Baler, Filipinas, 22 de noviembre de 1898) Gobernador Político-Militar del Distrito el Príncipe en Luzón, ascendido con carácter póstumo a coronel.

¹¹ Rogelio Vigil de Quiñones y Alfaro (1 de enero de 1862, Marbella-1934) médico militar, uno de los "*Últimos de Filipinas*" del batallón expedicionario de Cazadores nº 2.

ello la iglesia, que es el edificio con mejores condiciones para la defensa pues tiene gruesos muros y una torre para vigilancia y observación y allí marchan con los equipos y víveres que tenían almacenadas, a las que suman unos barriles de arroz que el párroco tenía.

En aquel recóndito escenario, valerosos y olvidados soldados resistirán por mantener la bandera española en Filipinas. Enrique de las Morenas, Alonso Zayas, Vigil de Quiñones, Martín Cerezo y sus hombres, darán nuevo brillo lustre a la historia de las armas españolas convirtiendo el sitio de Baler en una nueva Numancia.

Hablemos un momento de Saturnino Martín Cerezo, un cacereño de Miajadas, de 32 años en aquel momento, de familia pobre, criado en el campo... Saturnino buscó en el Ejército una vida mejor. Con 17 años se enroló e hizo carrera. En 1897 ya era teniente y se había presentado voluntario para ir a Filipinas. Por eso estaba allí, en aquel villorrio alejado del mundo.

El destacamento español de Baler, aislado en aquel lugar, lo ignora todo sobre la guerra con los EEUU de Norteamérica. Bastante tiene el capitán De las Morenas con prevenir nuevas insurrecciones: los tagalos están en la selva, esperando la oportunidad de volver al ataque. Hasta **junio** no se enteran los de Baler de que están en guerra con los EE.UU.

Ese mismo mes de junio, los tagalos vuelven a la carga. Un día, el poblado amanece desierto, lo cual era un claro indicio de que iba a comenzar el ataque. Los españoles se encierran en la iglesia y cortan toda comunicación con el exterior. Comienza de esta manera un asedio que hará historia.

El **30 de junio**, se produce un repentino ataque de los insurrectos, siendo rechazados, con el resultado de la herida en el pie del cabo de la Guardia Civil Jesús García Quijano, herida que no logrará curar siendo un verdadero martirio para el cabo durante los próximos 11 meses.

El comienzo del sitio es también el comienzo de los preparativos de defensa, así que se decide comenzar una red de trincheras y también cavar un pozo para encontrar agua, a partir de este momento solo dos veces saldrán de la iglesia, una para destruir el cuartel de la Guardia Civil, que domina la iglesia, y otra para quemar el pueblo.

A partir de este momento dan comienzo las artimañas de los insurgentes para intentar hacer salir a los soldados españoles de la iglesia. Precisamente esos trucos evitarán que Martín Cerezo crea las noticias de rendición española.

Empieza el mes de **agosto** con la muerte del desertor Jaime Caldentey cuando un soldado lo ve desde la torre y lo ejecuta mediante un disparo.

Una cuestión de principios.

La presencia española en Filipinas se desploma. Los rebeldes tagalos suman decenas de miles. Para colmo, los yanquis desembarcan a todo un cuerpo de Ejército. Las tropas españolas no pueden oponer resistencia. Cae toda la provincia de Luzón. Manila está sitiada. Los rebeldes proclaman la independencia. Pero, en Baler, los españoles aguantan. Los filipinos, cada vez más numerosos, les envían mensajes: que se rindan y serán bien tratados... Pero los de Baler se niegan a creerlo. Se suceden los combates. Los españoles, firmes, resisten. Exasperado, el mando filipino les plantea un ultimátum. Decía así:

“Acabo de llegar con tres columnas de mi comando y, enterado de la resistencia inútil que mantenéis, os informo de que si deponéis las armas en el plazo de 24 horas, respetaré vuestras vidas y propiedades, y seréis tratados con toda consideración. De lo contrario, os obligaré a entregarlas. No tendré ninguna compasión de nadie y haré responsables a los oficiales de cualquier fatalidad que pueda ocurrir”.

1,011,068
For Week-End and Average
GAIN in One Year - 336,748



The World

1,011,068
For Week-End and Average
GAIN in Three Years - 461,205

NEW YORK, MONDAY, MAY 2, 1898.

PRICE 10 CENTS

DEWEY SMASHES SPAIN'S FLEET



VICE-ADMIRAL MONTOJO.

The Defeated Commander of the Spanish Fleet.

Great Naval Battle Between Asiatic Squadron and Spanish Warships Off Manila.

THREE OF THE BEST SPANISH VESSELS WIPED OUT, OTHERS SUNK.

The Damage Done to the American Boats Engaged Only Nominal—Hundreds of the Enemy Slain in the Encounter.



COMMODORE DEWEY.

Winner of First Great Victory for New American Navy.

LISBON, Portugal, May 1, 11 P. M.—The Spanish fleet was completely defeated off Cavite, Philippine Islands, according to trustworthy advices received here.

WASHINGTON, May 1, Midnight.—President McKinley expresses entire satisfaction over the reported battle between Commodore Dewey's squadron and the Spanish fleet. He accepts the news as true, but believes it is worse for the Spanish than they will admit. There has been no official confirmation of the news. Nothing official is expected for forty-eight hours.

THE THREE SPANISH CRUISERS COMPLETELY DESTROYED.




CASTILLA ALFONSO XIII

ADMIRAL MONTOJO ADMITS HIS UTTER ROUT.

In His Report to Spain He Says Many Ships Were Burned and Sunk and the Losses in Officers and Men "Numerous."

MADRID (via Paris), May 2.—The fate of the retreat of the American squadron behind the merchantmen was 11:30 A. M. The American squadron forced the port before daybreak and opened on Cavite. Night was completely dark.

The Royal Marine at Manila sends the following report, signed "Vicente Adelaar":

"In the middle of the night the American squadron forced the port, and before daybreak appeared off Cavite. The night was completely dark. At 7:30 the bow of the Reina Christina took fire, and soon after the poop also was burned.

"At eight o'clock, with my staff, I went on board the Isla de Cuba. The Reina Maria Christina and the Castilla were then entirely enveloped in flames.

"The other ships having been damaged retired into Baler Bay. Some had to be sunk to prevent their falling into the hands of the enemy. The losses are numerous, notably Capt. Caldera, a priest, and nine other persons.

"The Spaniards fought splendidly, the sailors refusing to leave the burning and sinking Isla de Cuba. There is the greatest anxiety for further details.

MADRID'S FORLORN HOPE.

LONDON, May 2.—The Madrid correspondent of the Financial News, telegraphing this morning, says:

"The Spanish Ministry of Marine claims a victory for Spain because the Americans were forced to retire behind the merchantmen. Capt. Calles (or Caldera), in command of the Reina Maria Christina, went down with the ship.

MADRID OFFICIAL REPORT ADMITS DISASTROUS DEFEAT

(Special Correspondent of Spanish Government and Fleet of the Coast.)

MADRID, May 1, 8 P. M.—The following is the text of the official despatch from the Governor-General of the Philippine Islands to the Minister of War, Lieut.-Gen. Correa, regarding the engagement off Manila:

"Last night, April 30, the batteries at the entrance to the fort announced the arrival of the enemy's squadron, forcing a passage under the obscurity of the night.

"At daybreak the enemy took up positions, opening with a strong fire against Fort Cavite and the arsenal.

"Our fleet engaged the enemy in a brilliant combat, protected

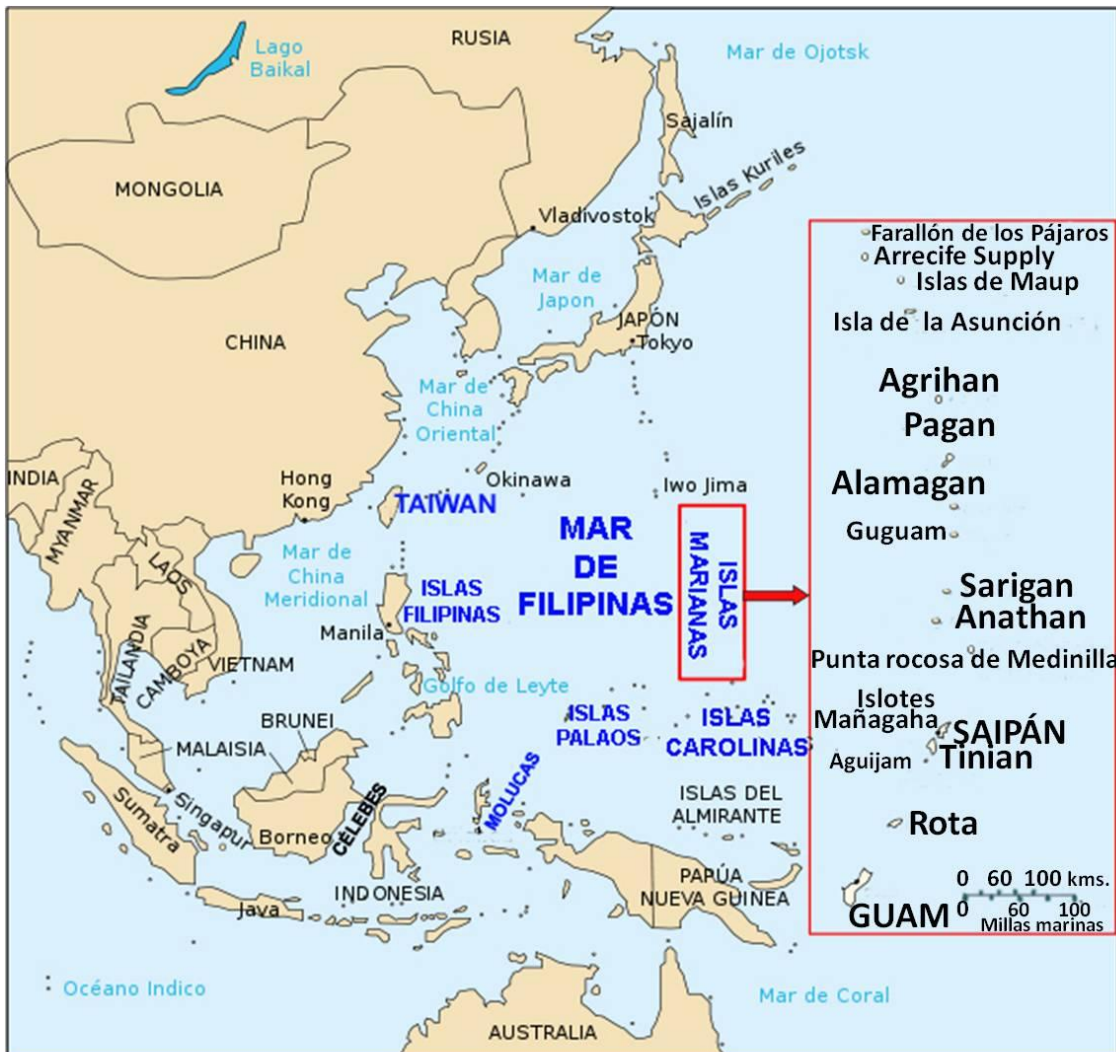


Las noticias de Filipinas en la prensa internacional

Los españoles de Baler deliberan. Piensan que todas las noticias que les dan los tagalos sobre el hundimiento español son simples engaños. No están dispuestos a rendirse. Así contestaron los nuestros:

"A mediodía de hoy termina el periodo fijado en su amenaza. Los oficiales no pueden ser considerados responsables de las fatalidades que ocurran. Nos une la determinación de cumplir con nuestro deber, y deberás comprender que si tomas posesión de la

iglesia, será solamente cuando no haya nada en ella más que los cuerpos muertos. La muerte es preferible a la deshonra”.

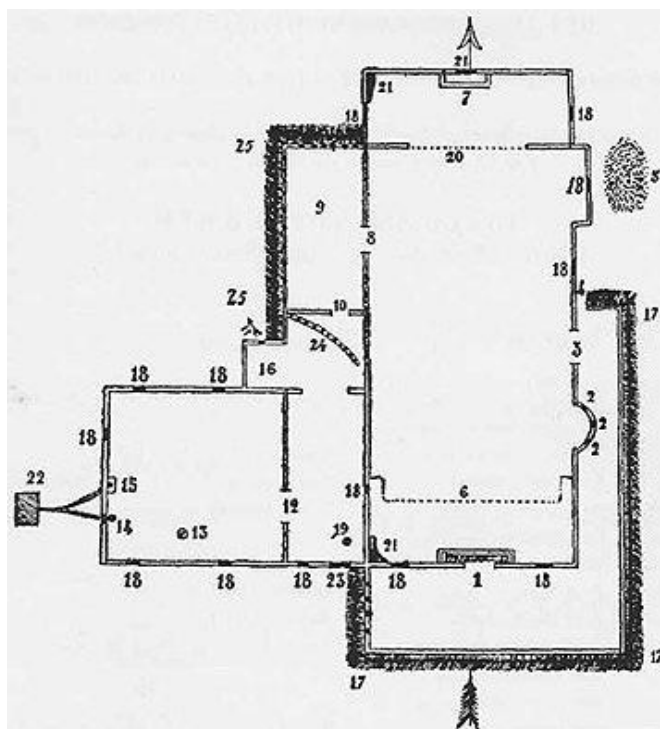


INDIAS ORIENTALES ESPAÑOLAS

La capacidad de resistencia de los españoles es inaudita. Hacen un pozo para obtener agua. Sacan víveres de donde pueden. Con piezas viejas y pólvora de cohetes fabrican dos cañones. Los filipinos disparan desde todas partes. Pasan los meses. La iglesia está semiderruida, aumentan las bajas, pero Baler aguanta. Una y otra vez intentan los filipinos que los españoles se rindan. Inútilmente.

El día **12 agosto** se firma en Washington el armisticio entre España y los EEUU, pero el 13 comienza el bombardeo de Manila por parte de la

escuadra de Dewey, a las 11,30 se iza la bandera blanca en el castillo de la Real Fuerza¹².



Plano de la Iglesia de Baler indicando detalle de su fortificación

1- Puerta	9- Sacristía aspillera	17- Trincheras con su foso
2- Baptisterio con 3 aspilleras	10- Puerta de la Sacristía al corral	18- Ventanas aspilleras
3- Puerta que da al camino del río	11- Salida a la trinchera de la Sacristía	19- Horno para cocinar
4- Entrada a las trincheras	12- Paso del primer patio al corral	20- Barandilla del Presbiterio
5- Plantaciones de pimientos y tomates	13- Pozo construido por los defensores	21- Parapetos encima de los muros
6- Línea del Coro	14- Letrina hecha en una de las ventanas	22- Pozo de aguas negras
7- Altar Mayor	15- Urinario	23- Entrada del Convento tapiada
8- Puerta de entrada a la Sacristía	16- Cuarto de ¿Asco?	24- Atrincheramiento aspillero
25- Foso y trinchera de la Sacristía		

Durante el **verano de 1898** se consuma el desastre: cae Manila, España entrega las islas, las tropas vuelven a casa, pero los de Baler, ignorantes de todo eso, resisten.

Los tagalos envían a dos sacerdotes españoles¹³ para que le cuenten la verdad a De las Morenas; pero el capitán no les cree y, aún más sorprendente, los sacerdotes deciden quedarse con los sitiados. Aquel puñado de hombres es un microcosmos de España: hay andaluces, valencianos, canarios, catalanes, castellanos, gallegos, un teniente de

¹² Como dato curioso el último acto de guerra es la captura del mercante americano "Saranacff" por parte del cañonero de 3ª español clase Elcano.

¹³ El coronel rebelde Calixto Villacorta envía a los sacerdotes españoles López y Minaya con el fin de comunicar la noticia.

Cáceres, una corneta de Zaragoza. ¿Por qué se obstinan en no creer a los filipinos? Porque les parece inverosímil que las islas se hayan perdido en tan poco tiempo. Por eso resisten.

En septiembre las malas condiciones sanitarias comienzan a hacer estragos, mueren el párroco Carreño¹⁴ por beriberi y el soldado Rovira a causa de una disentería.

Saturnino toma el mando

Por si las cosas estuvieran poco difíciles, empieza a hacer estragos el beriberi, una enfermedad que se contrae por falta de vitamina B1. Los sitiados ya no tienen zapatos; se fabrican zuecos con madera y cuerdas. Sus ropas están deshechas; se confeccionan uniformes con sábanas del hospital.

En **octubre** la tónica es la misma, los combates se suceden, pero son las enfermedades las causantes de los daños mayores, el 18 muere Alonso de Zayas siendo relevado por Martín Cerezo, mueren también cuatro soldados, y enferma el capitán Las Morenas, el beriberi está diezmando a las tropas.

A finales de **noviembre**, De las Morenas se siente morir: es el beriberi. ¿Qué hace? Envía una carta a los filipinos instándoles a que se rindan y entreguen las armas, prometiéndoles que recibirán un trato benévolo. El enemigo reacciona con furia; la resistencia española no se quiebra.

El día **22 de noviembre** muere el capitán Enrique de Las Morenas, durante ese mes comienzan las prácticas filipinas de hacer que las mujeres hagan proposiciones sexuales a los soldados para intentar que estos deserten, mientras tanto la guarnición se ha transformado en un pútrido cementerio.

Muerto De las Morenas, Saturnino Martín Cerezo toma el mando de la guarnición.

¹⁴ Cándido Gómez Carreño (Madridejos, Toledo, ? - Baler, 25 de septiembre de 1898) franciscano notable por ser uno de los asediados en la localidad filipina de Baler. Era el párroco de Baler desde 1893. En 1897, durante la primera fase de la Revolución Filipina fue hecho prisionero por los insurrectos del *Katipunan*, permaneciendo en sus manos hasta la firma de la paz de Biak-na-Bató, entre el líder filipino, Emilio Aguinaldo y el gobernador general de Filipinas, el general Fernando Primo de Rivera, en diciembre de 1897. Llegó de nuevo a Baler en febrero de 1898, junto con el destacamento que acompañaba al nuevo gobernador político-militar de El Príncipe. Cuando el destacamento hubo de refugiarse en la iglesia del pueblo ante el nuevo levantamiento filipino, permaneció con ellos hasta su muerte por beriberi en septiembre de 1898, casi cuatro meses tras el inicio del sitio.

Hacia **diciembre**, en la iglesia de Baler quedan sólo 35 hombres. Los españoles están exhaustos, pero Saturnino ordena celebrar fiestas todas las tardes, con música y canciones, para demostrar que la moral de los sitiados no mengua.

El día **10 de diciembre** se firma el Tratado de París por el que España entrega el archipiélago a EE.UU. por 20 millones de dólares, en Baler ya casi todos están enfermos, incluido el médico Vigil. Han fallecido 11 por beriberi, y la muerte inminente por desnutrición parece inevitable. Pero lo más increíble es que los españoles todavía tienen arrostos para hacer varias salidas y quemar las posiciones avanzadas de los filipinos, ganarles terreno, cazar su ganado, robarles víveres.



“Los últimos de Filipinas”, nuestros “300” o el orgullo de sentirse español por la gesta de unos pocos

Efectivamente, el día **14 de diciembre** se produce una salida del Cabo

Olivares y 14 soldados, en la que queman gran parte del pueblo, incluida la vecina casa-cuartel de la Guardia Civil, para tomar una huerta cercana, de la que arrancan todos los brotes de calabaza y hojas de naranjo, para de esa manera luchar en la guerra sanitaria contra la epidemia letal de beriberi. Tras 167 de asedio, se abren las puertas para oxigenar la desvencijada iglesia convertida a la vez en cárcel y en cementerio. Se oyen charangas y cánticos navideños, aunque para Nochebuena ya se ha restablecido el cerco anterior. El día de Navidad llega un Capitán español, prisionero de guerra, y un franciscano, a los que los sitiados toman por cómplices que actúan bajo amenazas de los tagalos.

En el mes de **enero**, el líder insurgente Emilio Aguinaldo abre el congreso que elaborará la futura Constitución filipina, es en ese mes cuando se produce la primera entrega de periódicos a los sitiados, esos obviamente cuentan la verdad, pero Martín Cerezo los toma por propaganda, pero serán los siguientes los que le saquen del error.

El **21 de enero de 1899**, el ya presidente Aguinaldo firmaba la Constitución filipina. Los norteamericanos, por su parte, reclamaban la soberanía sobre las islas. El conflicto entre ellos estallará al mes siguiente.

A Baler llega en febrero el capitán Olmedo, amigo de Las Morenas, por orden del general De Los Ríos, con este mensaje:

*"Habiéndose firmado el Tratado de Paz entre España y los EE.UU. y habiendo sido cedida la soberanía de estas Islas a la última nación citada, se servirá Ud. evacuar la plaza, trayéndose el armamento, municiones y las arcas del tesoro, ciñéndose a las instrucciones verbales que de mi orden le dará el Capitán de Infantería D. Miguel de Olmedo Calvo. Dios guarde a Ud. muchos años. Manila, **1 de febrero de 1899**. Diego de los Ríos".*

El día **4 de febrero de 1899** comienza la guerra filipino-americana. Olmedo pide entrevistarse con De las Morenas pero Martín Cerezo se lo niega y no le menciona su fallecimiento, haciéndose el interlocutor entre ambos, y como las órdenes no le parecen coherentes, las rechaza. Ese mismo mes, el día **24 de febrero** son arrestados dos soldados y un cabo por intentar desertar.

La mejor noticia del mes de **marzo** es que aparecen frente a la iglesia tres búfalos que son rápidamente capturados, proveyendo de carne fresca para unos días, no dan para más pues la ausencia de sal les impide conservar la carne.

Pero los españoles de Baler, ajenos a todo, seguían manteniendo la bandera en su ruinoso iglesia. Es en este mes de **marzo** cuando Aguinaldo, exasperado, manda refuerzos. Los filipinos cañonean sin cesar, los españoles no se rinden. Llevan 282 días de sitio. Se les han acabado los víveres, comen hierba, ratas, caracoles, pájaros. El teniente médico, Vigil, herido y enfermo, se hace desplazar en un sillón para atender a los otros heridos.

En **abril** de un certero disparo se elimina la carta que por orden de los sitiadores se llevaba a la iglesia. Es así mismo en este mes cuando se procede al intento de rescate del Yorktown. El **13 de Abril de 1899** en cumplimiento del acuerdo firmado con España el cañonero norteamericano "*Yorktown*" se dirige con sus tropas a Baler, enviado por el almirante George Dewey para dejar una guarnición y rescatar a los sitiados.

El Yorktown ilumina por la noche la iglesia de Baler, el teniente Cerezo y los suyos interpretan que son los refuerzos que llevan esperando desde julio y se produce un explosión de euforia entre los españoles, pero los soldados que logran desembarcar son muertos por los tagalos, un total de dieciséis con su teniente al frente, el oficial James C. Gillmore.

A finales de **mayo** de 1899, los filipinos intentan un asalto general, pero son rechazados por los españoles y se retiran dejando 17 muertos en el campo. Es por entonces cuando llega un emisario español: el teniente coronel Cristóbal Aguilar y Castañeda se entrevista con Cerezo y le cuenta que Filipinas se ha perdido, pero Cerezo no puede creerlo. Así fue la conversación:

- *“¡Pero hombre! ¿Qué tengo que hacer para que usted me crea?, ¿espera que venga el general Ríos en persona?”*
- *“Sí Ríos viniera, entonces sí que obedecería las órdenes”.*

En la desesperación y no pudiendo ya permanecer resistiendo se preparan para escapar la noche del **31 de mayo** con intención de llegar a Manila o bien captar la ayuda de algún buque español.

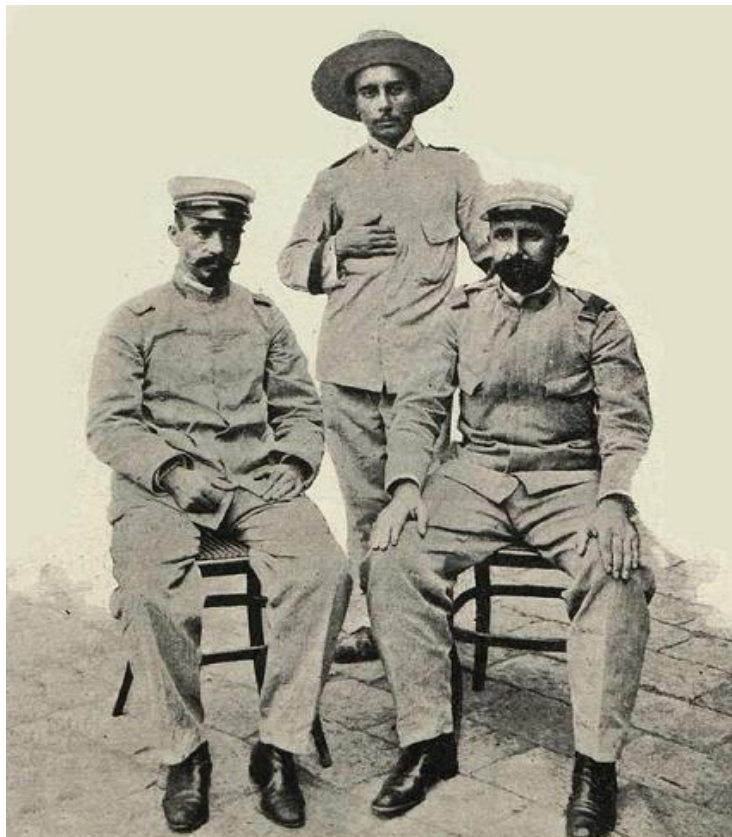
Al final, por culpa de la luz de la luna retrasan la huida hasta el **dos de Junio**, como acto previo, y para evitar traiciones se decide fusilar a los dos presos.

Sin embargo lo que despejó todas las dudas fue uno de los periódicos españoles que Aguilar dejó a los sitiados: allí, el **2 de junio**, Cerezo leyó una noticia que no podía ser un truco, porque hablaba de un amigo suyo.

El diario *El Imparcial* que había entregado el Tcol. Aguilar lleva una noticia sobre un amigo malagueño de Cerezo que entiende no puede tratarse de una falsificación.

Así que Saturnino reunió a la tropa y le expuso la situación: era verdad, la guerra se había perdido, España se había rendido y ellos, los de Baler, eran los últimos de Filipinas. Había que buscar una forma honrosa de rendir la posición. Se decide entregar la iglesia a condición de no ser tratados como prisioneros.

Todo había finalizado.



A la izquierda el médico Rogelio Vigil de Quiñones, a la derecha el segundo teniente Saturnino Martín Cerezo y en el centro el cabo Jesús García Quijano.

Martín Cerezo consiguió negociar la rendición, logró una rendición más honrosa que la que consiguieron firmar sus superiores en Manila unos meses antes. En la capitulación firmada en Baler, se decía que las dos partes habían decidido abandonar las hostilidades, que los españoles serían respetados, que saldrían de la iglesia portando sus armas y que serían escoltadas hasta las tropas españolas o un lugar seguro.

Cerezo se reunió con el jefe enemigo y pactó las condiciones: abandonar la plaza sin ser hechos prisioneros ni sufrir daños. Tras 337 días de asedio, los 33 supervivientes, los héroes de Baler, abandonaban la iglesia enarbolando la bandera rojigualda entre un pasillo de filipinos que les presentaban armas.

Se presentó en la Iglesia, Simón Tecson, oficial al mando de las fuerzas filipinas sitiadoras y Martín Cerezo le indicó su intención de rendirse siempre y cuando se aceptaran una serie de condiciones. Tecson le pidió a Cerezo que las redactara y que si no había nada que resultara degradante, aceptaría la rendición y permitiría a los españoles salir con las armas hasta el borde de su jurisdicción, donde deberían entregarlas.

Los puntos pactados quedaron reflejados en el acta que al final se acompaña.



Saturnino Martín Cerezo, siendo General

“La admiración del mundo”

Martín Cerezo entraba con honores en la historia militar española. Al salir de aquella pequeña iglesia, sólo quedan 33 soldados y 2 frailes, 17 habían muerto y 6 habían escapado más 2 fusilados, hasta el padre Carreño había fallecido. Salieron del templo harapientos con los fusiles

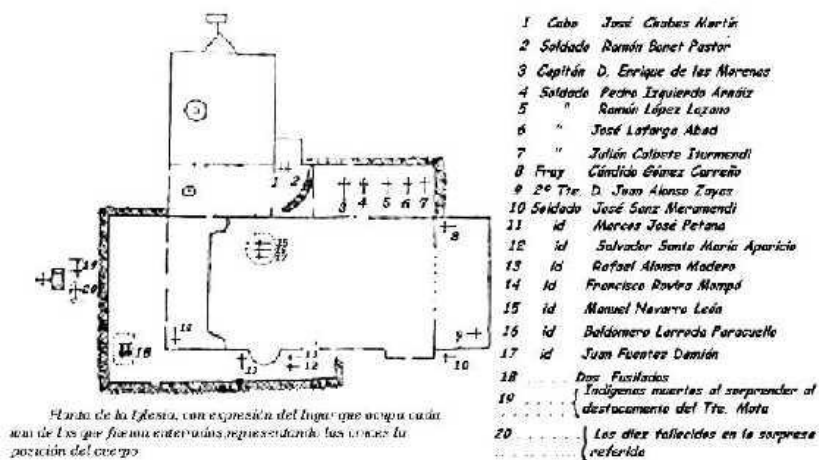
Máuser enmohecidos, sin municiones, muchos desdentados, pero salieron con honor de la iglesia que les había protegido durante 337 días, desfilando con marcialidad de tres en fondo orgullosos y con la cabeza bien levantada, recibiendo los honores de las tropas zagalas.

Nadie se explica cómo pudieron resistir tanto, como pudieron soportar enfermedades como el beriberi y la disentería, cómo la mayor parte de las bajas, lo fueron por enfermedad y no por el combate, cuando ellos le habían causado al enemigo centenares de bajas.

Más tarde el 30 de junio se publicó un decreto firmado por Aguinaldo, presidente de la República Filipina, en el que se podía leer lo siguiente:

El propio presidente Aguinaldo recibió a los héroes y les ofreció obsequios y alojamiento. Admirado por el valor de aquellos hombres, publicó un decreto que decía así:

“Habiéndose hecho acreedoras de la admiración del mundo las fuerzas españolas que guarnecían el destacamento de Baler, por el valor, la constancia y heroísmo con que aquel puñado de hombres aislados y sin esperanza de auxilio alguno, han defendido su bandera por espacio de un año, realizando un epopeya tan gloriosa y tan propia del legendario valor de los hijos del Cid y de Pelayo, rindiendo culto a las virtudes militares e interpretando los sentimientos del Ejército de esta República, que bizarramente les han combatido, vengo en disponer lo siguiente: los individuos de que se componen las expresadas fuerzas no serán considerados como prisioneros, sino por el contrario, como amigos”.



Plano de la Iglesia de Baler

Plano de la Iglesia de Baler indicando las tumbas de los soldados fallecidos

Los rumores

El general De los Ríos, ante la negativa a rendirse de Cerezo, había enviado un telegrama al ministro de la Guerra expresando su disgusto y la duda sobre los verdaderos motivos de Martín Cerezo para no rendirse, a lo que el ministro habría contestado que los defensores de Baler estaban *locos de remate*.

Ya en España, a donde llegó el 3 de julio, hizo explícitas sus sospechas, declarando que tenía la evidencia de que la propia guarnición de Baler había asesinado a Las Morenas y por ello, el teniente Alonso se negaban a salir. El móvil, según se dejaba entrever era el robo de 3000 duros que había en la caja de la guarnición.

Rumores similares habían circulado por Manila tras el retorno de Aguilar. Habían circulado versiones incluso más fantasiosas, ante la falta de información sobre lo que pasaba en el interior de la guarnición sitiada, como la del militar y escritor Carlos Rúa-Baja (autor de *El desastre filipino. Memorias de un prisionero*), quien aventuró que el responsable de la situación era el padre Gómez Carreño, que al ser odiado por los nativos y para evitar ser asesinado, habría convencido a Martín Cerezo para no rendirse, ante lo cual habrían encarcelado o asesinado al capitán Las Morenas.

Por todo ello, el ministro de la Guerra, ordenó al general Jaramillo que abriera la instrucción de un expediente judicial. El instructor, el coronel de Artillería Francisco Rosales, tomó declaración a los supervivientes del destacamento concluyendo que «*no hubo acto delictivo alguno y sí un extraordinario heroísmo*». Jaramillo envió un telegrama al ministro expresando su satisfacción por el resultado:

El jefe del destacamento de Baler no cumplimentó las órdenes del capitán general, por no creerlas verídicas y haberse ya tratado de engañarla.

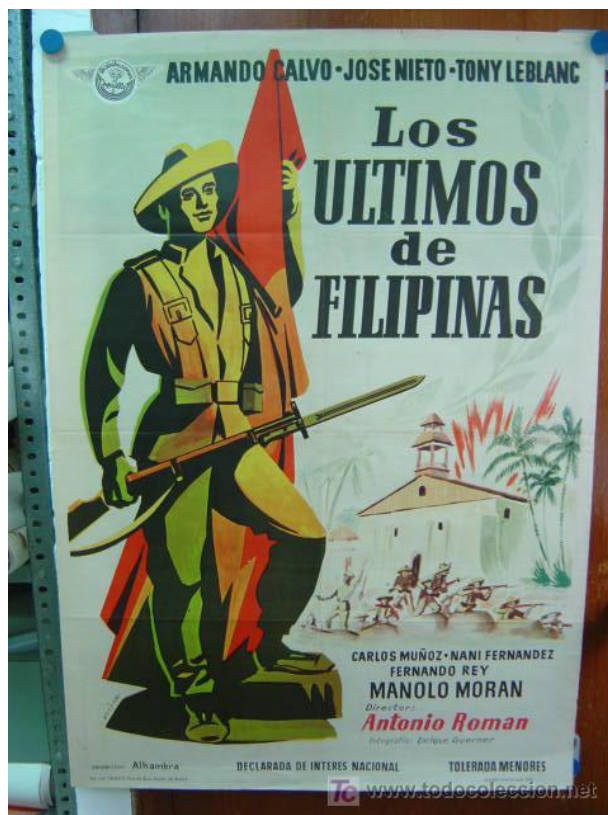
Desarrollada una epidemia de veriveri (sic) en destacamento por malas condiciones, falleció el cura párroco, capitán Las Morenas, teniente Juan Alonso y 18 tropa, dos a consecuencia de heridas.

Sus narraciones satisfactorias; opinión pública muy levantada en favor destacamento que capituló el 2 Junio falta de víveres.

La vuelta a casa

El día **29 de julio** los héroes de Baler embarcaron en el vapor Alicante, de la Compañía Trasatlántica y el **1 de septiembre de 1899**

desembarcaron en Barcelona, siendo recibidos por las primeras autoridades con todos los honores.



Los últimos de filipinas - Armando Calvo, Jose Nieto, Tony Leblanc, año 1959

El teniente Saturnino Martín Cerezo, fue condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando y nadie se explica cómo ni por qué no se concedió una Laureada Colectiva a los compañeros del teniente Martín Cerezo, que vivió el resto de su vida aureolado con la gloria de aquellos días. Siguió su carrera militar, en 1899 Martín Cerezo fue ascendido a capitán y llegó a general.

Él mismo narró su hazaña en el *El Sitio de Baler, notas y recuerdos* en 1904. Murió en Madrid en 1945.

A la familia del capitán Enrique de las Morenas y Fossi, se le concedió una pensión anual de 5.000 pesetas válida para su viuda o sus herederos. Enrique de las Morenas, nacido Chiclana de la Frontera, el 23 de mayo de 1855, fue ascendido a título póstumo al empleo de Comandante. Tiene dedicadas calles a su nombre en Chiclana, Cabra, Baena, y una plaza en Madrid.

El médico Vigil de Quiñones recibió la Cruz de primera clase de María Cristina en tanto que el resto de supervivientes recibieron cada uno la Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo

A los soldados el estado les concedió 60 pesetas de pensión, algunos de ellos murieron como mendigos en las calles de España, doce de ellos llegaron a la Guerra Civil, e incluso alguno de aquellos murió fusilado en la misma.

La proeza de los supervivientes de Baler, estuvo muy presente en la prensa española oscureciendo la tragedia de los 9 000 españoles que aún estaban prisioneros en manos filipinas.

Hoy, en la iglesia de Baler, una placa recuerda la gesta de aquellos hombres. En Filipinas se ha instituido recientemente el día hispano-filipino; se celebra el 30 de junio, en recuerdo de aquel decreto del presidente Aguinaldo.

En España no hay un día específico que recuerde a aquellos valientes. Pero todos los días deberían ser el día de los últimos de Filipinas, de los héroes de Baler.



Los descendientes del asedio de Baler. Altos funcionarios del ejército y gobierno filipino rinden homenaje a *Los Últimos de las Filipinas* cada año. Saludan con respeto y veneración a las banderas de Filipinas y de España, y rinden homenaje a todos los que murieron durante la guerra, filipinos y españoles, y saludan la valentía de *Los Últimos de las Filipinas*.

Tras la partida del destacamento, los franciscanos quedaron en Baler. El siguiente domingo se reunieron en la iglesia con todos los vecinos del pueblo, salvo los revolucionarios, que no asistieron, a rezar el rosario y algunos responsos por los fallecidos en el asedio.

Al tiempo, como consecuencia del avance de las tropas estadounidenses, que entraron sin oposición en Baler el 20 de febrero de 1900, los filipinos fueron trasladando a los sacerdotes hacia el sur hasta que fueron liberados por fuerzas estadounidenses.

Finalmente, el 28 de agosto López y Minaya llegaron a Manila, en manos estadounidenses, siendo recibidos por sus compañeros franciscanos. La guerra entre los ocupantes estadounidenses y los revolucionarios filipinos dirigidos por Aguinaldo continuaba.

Cuatro años y medio después del fin del sitio, el 9 de diciembre de 1903, el padre López exhumó los cadáveres de los soldados y el párroco muertos en Baler, los cuales fueron trasladados a Manila y de ahí, a bordo del vapor *Isla de Panay* y junto con los restos de los muertos hallados en el crucero *Reina Cristina*, hundido en la batalla de Cavite, a Barcelona.

López murió en 1922 en Pastrana, su localidad natal, mientras que Minaya, que volvió como misionero a Baler en 1901, permaneciendo en Filipinas. Falleció el 3 de diciembre de 1936 en Los Baños, provincia de La Laguna

Los restos de los marinos fueron trasladados a Cartagena, en tanto que los de los exhumados de Baler se depositaron en el mausoleo a los héroes de las guerras de Cuba y Filipinas en el cementerio de la Almudena de Madrid. Ahí fueron enterrados los restos del teniente Alonso Zayas, del capitán De las Morenas, del padre Gómez Carreño y de los otros 14 soldados muertos en Baler, no así los dos fusilados por orden de Martín Cerezo.

Posteriormente, por deseo de las autoridades militares, se inhumaron allí también los restos del general Martín Cerezo y del médico Vigil de Quiñones.

El resto de soldados, así como los dos misioneros descansan en sus respectivas tumbas.



Imagen actual de la iglesia de Baler. Tras ser reconstruida en 1939 por iniciativa de Aurora Quezón, la esposa del primer presidente de la Mancomunidad de Filipinas y balerense como ella, Manuel Quezón. En la fachada, a la derecha de su puerta principal, existe una placa en recuerdo del asedio.

En la fachada de la iglesia el Comité Histórico de Filipinas colocó una placa que recuerda la historia del sitio, cuando los patriotas filipinos todavía continuaban con la guerra, pero ahora no contra los españoles, a los que llamaban *kastilas*¹⁵, sino contra los Estados Unidos de América:

Una guarnición española de cuatro oficiales y cincuenta soldados fue sitiada por los insurgentes filipinos entre el 27 de junio de 1898 y el 2 de junio de 1899. Los ofrecimientos de paz y las peticiones de rendición fueron rechazados cinco veces. Los sitiados supieron por los periódicos dejados en el patio por un emisario del general Ríos que España había perdido las Filipinas. Durante muchos meses la única bandera española que ondeó en Luzón fue esta de la iglesia de Baler. Rotos por la desnutrición y las enfermedades tropicales, el mando español negoció una tregua con los rebeldes y los sitiados pudieron abandonar la iglesia para cruzar los montes. Dos oficiales y doce hombre murieron como consecuencia de las enfermedades, dos fueron ejecutados, dos oficiales y catorce soldados habían resultado heridos, seis desertaron. La valentía de

¹⁵ Derivado de "Castillas" gentilicio genérico para los españoles.

la guarnición fue reconocida por el general Aguinaldo en documento oficial hecho público en Tarlac el 2 de junio de 1899. A su regreso a España los últimos de Filipinas fueron premiados por la reina regente, María Cristina, en nombre del rey Alfonso XIII y la nación española.

En el años 2000, el Instituto Nacional de Historia de Filipinas declaró la iglesia de Baler como un «*hito histórico*» (*historical landmark*).

La obra de Martín Cerezo fue traducida al inglés en 1909 por un comandante del ejército estadounidense, F. L. Dodds, que había leído en español el libro en Manila, donde había sido publicado por entregas por el periódico *El Mercantil* en 1905. Esta traducción tiene por título «*Under the Red and Gold; Being Notes and Recollections of the Siege of Baler*» y en 1910 fue recomendada a los alumnos de las academias militares estadounidenses como modelo de heroísmo patriótico.

SECONÐ EDITION

UNDER THE RED AND GOLD

Being Notes and Recollections of

THE SIEGE OF BALER

BY

CAPTAIN DON SATURNINO MARTIN CEREZO
Commanding the Detachment

Translated and Edited by
F. L. DODDS,
Major, U. S. Army

PUBLISHED BY
FRANKLIN HUDSON PUBLISHING COMPANY
KANSAS CITY, MISSOURI
U. S. A.

Primera página de *Under the Red and Gold* (1909).

En 1945 el director español Antonio Román rodó una película basada en los hechos aquí referidos con un éxito notable, hoy gracias a Google vídeo podemos disfrutarla aquí:

<http://video.google.com/videoplay?docid=-6796179348161570013&hl=es>



Otra instantánea coloreada con los héroes

La letra del *tanguillo* de Cádiz cantado en la película es como sigue:

*Unos cuantos españoles.
Y en el pueblo de Baler.
Unos cuantos españoles.
Les van a tener a raya.
Y a tres estados mayores.
Les van a tener a raya y a tres estados mayores.
Y aunque tú no lo sepas tengo una bala.
Con el nombre grabado de una tagala.
De una tagala niña de una tagala.
Con el nombre grabado tengo una bala.*

*Del doble de sitiadores.
Y de cuatro veces más.
Del doble de sitiadores hemos pensado reírnos porque somos los mejores.
Hemos pensado reírnos porque somos los mejores.
5.000 filipinos cuatro cañones una bandera al viento 30 españoles.
30 españoles niña 30 españoles.
Una bandera al viento y sus "riñones".*



Bandera defendida en Filipinas

Los héroes

En este listado se incluyen todos los miembros de la guarnición en el comienzo del sitio, sin juzgar la actitud de desertores o fusilados que es posible que sí creyesen en lo que Martín Cerezo no creyó. Honor y gloria a todos.

- Capitán, D. Enrique de las Morenas y Fossi. Natural de Chiclana, Cádiz. Fallecido del Beriberi el 22 de Noviembre de 1898.
- 2º Tte., D. Juan Alonso Zayas. Natural de San Juan de Puerto Rico. Fallecido del Beriberi el 18 de Octubre.
- Otro, D. Saturnino Martín Cerezo. Natural de Miajada, Cáceres.
- Tte. Médico, D. Rogelio Vigil de Quiñones. Natural de Marbella, Málaga.
- Cabo, José Chaves Martín. Fallecido del Beriberi el 10 de Octubre.
- Otro, Jesús García Quijano. Natural de Viduerna, Palencia. Quedó inútil de un balazo en un pié.
- Otro, José Olivares Conejero. Natural de Caudete, Albacete.
- Otro, Vicente González Toca. Fusilado en el Destacamento el 1º de Junio.
- Corneta, Santos González Roncal. Natural de Mallén, Zaragoza.
- Sold. 2ª, Felipe Herrero López. Desertó el 27 de Junio.
- Otro, Félix García Torres. Desertó el 29 de Junio.
- Otro, Juan Chamizo Lucas. Natural de Valle de Abdalajís, Málaga.
- Otro, Julián Galvete Iturmendi. Falleció de heridas el 31 de julio.
- Otro, José Hernández Arocha. Natural de La Laguna, Tenerife.
- Otro, José Lafarga Abad. Falleció de disentería el 22 de Octubre.
- Otro, Luis Cervantes Dato. Natural de Mula, Murcia.
- Otro, Manuel Menor Ortega. Natural de Sevilla.
- Otro, Vicente Pedrosa Carballeda. Natural de Carballino, Orense.
- Otro, Antonio Bauza Fullana. Natural de Petra, Mallorca.

- Otro, Antonio Menache Sánchez. Fusilado en el Destacamento el 1º de Junio de 1899.
- Otro, Baldomero Larrode Paracuello. Falleció del Beriberi el 9 de Noviembre.
- Otro, Domingo Castro Camarena. Natural de Aldea-Vieja, Ávila.
- Otro, Eustaquio Gopar Hernandez. Natural de Tuineje, Fuerteventura.
- Otro, Eufemio Sanchez Martínez. Natural de Puebla de D. Fadrique, Granada.
- Otro, Emilio Fabregat Fabregat. Natural de Salsadilla, Castellón.
- Otro, Felipe Castillo Castillo. Natural de Martos, Jaen.
- Otro, Francisco Rovira Mompó. Falleció de Disentería el 30 de Septiembre.
- Otro, Francisco Real Yuste. Natural de Cieza, Murcia.
- Otro, Juan Fuentes Damián. Falleció del Beriberi el 8 de Noviembre.
- Otro, José Pineda Turán. Natural de S. Feliú de Codina, Barcelona.
- Otro, José Sanz Meramendi. Falleció del Beriberi el 13 de Febrero de 1899.
- Otro, José Jimenez Berro. Natural de Almonte, Huelva.
- Otro, José Alcaide Bayona. Desertó el 8 de Mayo de 1899.
- Otro, José Martínez Santos. Natural de Almeiras-Culletero, La Coruña.
- Otro, Jaime Caldentey Nadal. Desertó el 3 de Agosto.
- Otro, Loreto Gallego García. Natural de Requena, Alicante.
- Otro, Manuel Navarro León. Falleció del Beriberi el 9 de Noviembre.
- Otro, Marcelo Adrián Obregón. Natural de Villalmanzo, Burgos.
- Otro, Marcos Mateo Conesa. Natural de Tronchón, Teruel.
- Otro, Marcos José Petanas. Falleció de Disentería el 19 de mayo de 1899.
- Otro, Miguel Mendez Expósito. Natural de Puebla de Azaba, Salamanca.
- Otro, Miguel Pérez Leal. Natural de Lebrija, Sevilla.
- Otro, Pedro Izquierdo Arnaiz. Falleció del Beriberi el 14 de Noviembre.
- Otro, Pedro Vila Gargante. Natural de Taltaull, Lerida.
- Otro, Pedro Planas Basagañas. Natural de San Joan de Abadesses, Gerona.
- Otro, Ramón Mir Brils. Natural de Guissona, Lérida.
- Otro, Ramón Donat Pastor. Falleció del Beriberi el 10 de Octubre.
- Otro, Ramón Buades Tormo. Natural de Carlet, Valencia.
- Otro, Ramón Ripollés Cardona. Natural de Morella-Castellón.

- Otro, Román López Lozano. Falleció del Beriberi el 25 de Octubre.
- Otro, Salvador Santamaría Aparicio. Falleció de heridas el 12 de mayo.
- Otro, Timoteo López Larios. Natural de Alcoroche, Guadalajara.
- Otro, Gregorio Catalán Valero. Natural de Osa de la Vega, Cuenca.
- Otro, Rafael Alonso Medero. Natural de Villaverde, Fuerteventura. Falleció del Beriberi el 8 de Octubre.



La rendición:

"Capitulamos porque no tenemos víveres, pero deseamos hacerlo honrosamente. Deseamos no quedar prisioneros de guerra y que ustedes admitan otras condiciones que exponaremos, de las que levantaremos acta. Queremos que nos hablen con claridad y que no nos engañen. Si se han de portar con nosotros de mala manera, deben decirlo, porque en ese caso no nos rendimos. Pelearemos hasta morir, pero moriremos matando".

El acta:

"En Baler, a los dos días del mes de junio de mil ochocientos noventa y nueve, el teniente comandante del destacamento español, D. Saturnino Martín Cerezo, ordenó al corneta que tocase atención y llamada, izando bandera blanca en señal de capitulación, siendo contestado acto seguido por el corneta de la columna sitiadora. Y reunidos los jefes y oficiales de ambas fuerzas, transigieron en las condiciones siguientes:

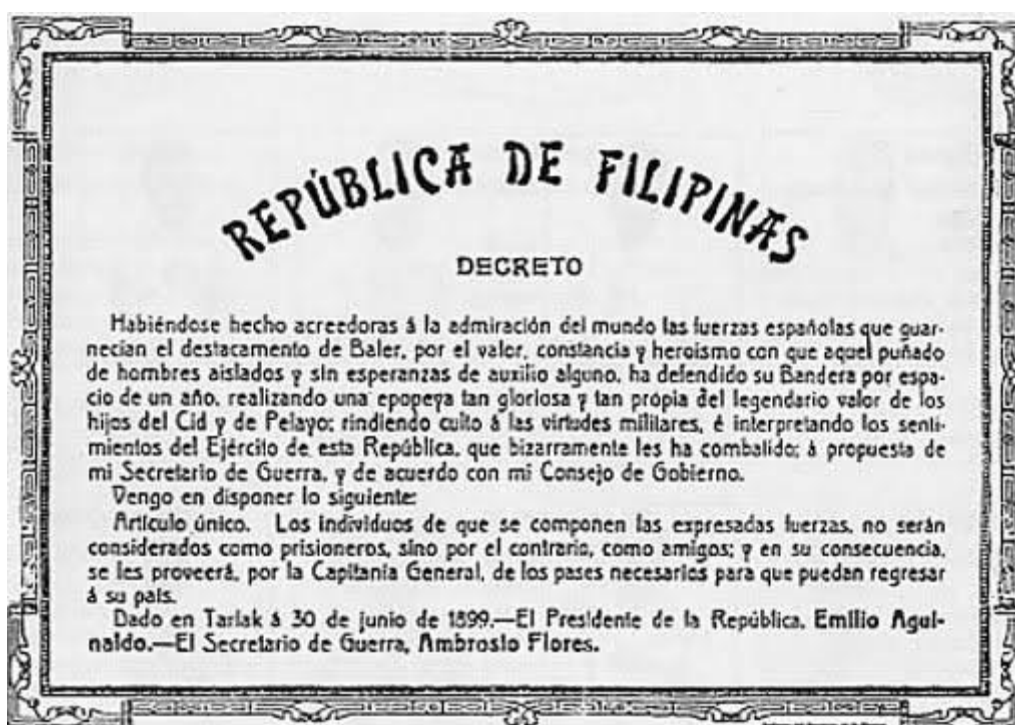
Primera: Desde esta fecha quedan suspendidas las hostilidades por ambas partes beligerantes.

Segunda: Los sitiados deponen las armas, haciendo entrega de ellas al jefe de la columna sitiadora, como también los equipos de guerra y demás efectos pertenecientes al Gobierno español.

Tercera: La fuerza sitiada no queda como prisionera de guerra, siendo acompañada por las fuerzas republicanas adonde se encuentren fuerzas españolas o lugar seguro, para poderse incorporar a ellas.

Cuarta: Respetar los intereses particulares, sin causar ofensa a las personas. Y para los fines a que haya lugar, se levanta el presente acta por duplicado, firmándola los señores siguientes: el teniente coronel, jefe de la columna sitiadora, Simón Tecson. El comandante, Nemesio Bartolomé. Capitán, Francisco T. Ponce. Segundo teniente, comandante de la fuerza sitiada, Saturnino Martín. El médico, Rogelio Vigil".

Decreto del presidente filipino Emilio Aguinaldo:



Y así, con el honor intacto, finalizaban 300 años de presencia de España en las islas. De Legazpi a Cerezo, de Felipe II a Alfonso XIII.

En aquellas lejanas tierras de las islas Filipinas quedaron dispersos los cuerpos de más de 5.000 españoles, oficialmente se les consideró como desaparecidos en combate. Nunca volvieron ni recibieron ni el agradecimiento ni el reconocimiento debido, sólo ingratitud y olvido en las generaciones posteriores. Así somos los españoles....

Queridos lectores... Con los medios actuales ¡qué película ejemplar, nueva versión, saldría de aquí!



Cruz Laureada de San Fernando, la más alta condecoración militar española.

Señora alcaldesa de Madrid, la capital necesita ese monumento donde se rindan honores todos los años a estos héroes y su memoria, y se evoque la amistad hispano-filipina que bien podría ser cada 30 de junio.

** Coronel del ET en situación de Reserva.*